



Parroquia San Josemaría Escrivá
Burgos



Semana Santa 2017

Os deseo de corazón a todos los burgaleses una santa y feliz semana, viviendo agradecidos el amor de Dios y dando la vida por amor, en particular, dirigiendo una mirada de ternura a los más necesitados de nuestro entorno y del mundo entero.

D. Fidel Herráez, Domingo de Ramos 2016

PROGRAMA DE SEMANA SANTA 2017

9 de abril - Domingo de Ramos, en la Pasión del Señor

12,00 h. Misa en la Capilla del Santísimo

12,45 h. Bendición de los ramos en la Glorieta Josemaría Escrivá, Proce-
sión a la Parroquia y Misa solemne a las 13h.

19,45 h. Santa Misa.

10 de abril - Lunes Santo

11 y 19,45 h. Santa Misa.

20,30 h. Vía Crucis del Castillo: como otros años, a cargo de nuestra Pa-
rroquia. Salida desde San Esteban.

11 de abril - Martes Santo

11 y 19,45 h. Santa Misa.

19 h. Rosario Penitencial en la Parroquia (Misterios dolorosos).

12 de abril - Miércoles Santo

11 y 19,45 h. Santa Misa.

19,15 h. Santo Rosario

20,30 h. Proyección de un documental sobre la Pasión

13 de abril - Jueves Santo. Cena del Señor

11,00 h. a 13,00 h. Confesiones en la Parroquia.

17,00 h. Misa Vespertina de la Cena del Señor. Lavatorio de los pies.

22,00 h. Vigilia de Adoración ante el Monumento, hasta las 23h. Renova-
ción de la Consagración de la Parroquia al Corazón de Jesús.

23,00 h a 09,00 h. Turnos de Vela al Santísimo.

14 de abril - Viernes Santo. Pasión del Señor (Ayuno y Abstinencia)

11,00 h. Solemne Vía Crucis en la Parroquia. Confesiones.

17,00 h. Celebración de la Pasión del Señor.

15 de abril - Sábado Santo (Ayuno y Abstinencia recomendados)

11,00 h. Santo Rosario a la Virgen de la Soledad, en la Parroquia. Confe-
siones.

20,30 h. Vigilia Pascual. Al terminar nos felicitaremos la Pascua.

16 de abril - Domingo de Pascua. Resurrección del Señor

12 y 19,45 h. Misa en la Parroquia

13,00 h. Misa Solemne. Celebración de la Pascua.

Del mensaje para la cuaresma 2017 del Papa Francisco



La parábola del rico y el pobre Lázaro

1. El otro es un don

La parábola comienza presentándonos a los dos personajes, pero es el pobre el que viene descrito con rasgos más precisos y una historia personal.

Nos invita así a abrir la puerta de nuestro corazón al otro, porque cada persona es un don, aunque sea un pobre desconocido.

2. El pecado nos ciega

La codicia del rico lo hace vanidoso. Se viste como si fuera un rey, simula las maneras de un dios, olvidando que es un mortal.

El fruto del apego al dinero es una especie de ceguera: el rico no ve al pobre hambriento, llagado y postrado en su humillación.

3. La Palabra es un don

Ambos mueren. En medio de los tormentos, el rico pide que se envíe a Lázaro para advertir a sus hermanos. Pero Abraham responde: “Si no escuchan a Moisés y a los profetas, no harán caso ni aunque resucite un muerto”.

De esta manera, se descubre la raíz de sus males: *no prestar oído a la Palabra de Dios*.

4. Conclusión

La Cuaresma es tiempo para renovarse en el encuentro con Cristo vivo en su Palabra, en los sacramentos y en el prójimo.

Dos claves para meditar la Pasión

La Cruz es la cumbre del amor

La entrega de Judas, la detención por el Sanedrín, la burla de los soldados, el rechazo de la multitud, la flagelación, la injusta condena de Pilatos, el camino hasta el Calvario, la dolorosa muerte en la Cruz...: Jesús pudo evitarlo, puesto que era Dios, pero lo aceptó y ofreció al Padre por nuestros pecados. Así transformó la violencia, el mal, el pecado en el mayor acto de amor de la historia. Mirando la Cruz aprendemos qué clase de creaturas somos los hombres y qué clase de Creador es Dios.

Cristo ha resucitado

Jesús murió un viernes y, como había predicho, resucitó tres días después. A partir del domingo, Jesús se muestra vivo con un cuerpo glorioso, no sujeto a las condiciones de este mundo. Desde entonces la muerte ha perdido su dominio sobre Jesús y los que pertenecemos a Jesús. La multitud de encuentros con el Resucitado acabaron con la Ascensión de Cristo a los cielos. Sin embargo hubo después y hay hoy encuentros con el Señor resucitado: Cristo vive.

Sufrió todo lo que pudo —¡y por ser Dios, podía tanto!—; pero amaba más de lo que padecía... Y después de muerto, consintió que una lanza abriera otra llaga, para que tú y yo encontrásemos refugio junto a su Corazón amabilísimo.

San Josemaría